



# *Che rete che mba'e ("My body is mine" in Guaraní language): Expanding the preferred identities of women sex workers through organisation as a place of political and vital resistance*

*by Paola Kolher Salinas*



*Paola Kolher Salinas is a decolonial feminist, Paraguayan and therapist. She works in communities accompanying women and girls who have survived gender violence in Paraguay and organised urban and rural women's groups. In recent years she has accompanied female sex workers and rural women in militarised areas of northern Paraguay. She is a founding member of the Feminist Mental Health Network of Paraguay and Espacio Juliana. paolakolher@gmail.com*

## *Abstract*

In a context of social and gender inequality, such as that of Paraguay, women's collective organising becomes a space where their identities acquire new meanings. This is especially true for women sex workers, whose identities are constructed within a context of prejudice, discrimination, and stigmatisation. This work aims to highlight, through the use of collective narrative practices such as the Tree of Life and the development of a collective document, the sense of agency that organising grants women when they expand their stories of resistance and preferred identities, making their skills, dreams, and hopes visible. As a result, a collective document was produced, richly describing their achievements, acts of resistance, and alternative storylines to the dominant story of clandestinity that many women sex workers still experience. All the writing and reflections are politically situated within feminism, decolonial thought, and the ethics of narrative practices, with some phrases in Guaraní, one of Paraguay's two official languages, a language of resistance and territory of the Guaraní people.

***Key words: sex work; Tree of Life; organisation; collective document; personal agency; preferred identity; decolonial feminism; narrative therapy; narrative practice***

Kolher, P. (2026). Che rete che mba'e ("Mi cuerpo es mío" en idioma Guaraní): Ampliando las identidades preferidas de mujeres trabajadoras sexuales, a partir de la organización como lugar de resistencia política y vital [Che rete che mba'e ("My body is mine" in Guaraní language): Expanding the preferred identities of women sex workers through organisation as a place of political and vital resistance]. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 58-73. <https://doi.org/10.4320/HBLQ2689>



## Che rete che mba'e ("Mi cuerpo es mío" en idioma Guaraní):

Ampliando las identidades preferidas de mujeres trabajadoras sexuales, a partir de la organización como lugar de resistencia política y vital

by Paola Kolher Salinas



Paola Kolher Salinas es feminista decolonial, paraguaya y terapeuta. Trabaja en comunidades acompañando a mujeres y niñas sobrevivientes de la violencia de género en Paraguay y a grupos de mujeres organizadas urbanas y rurales. En los últimos años ha acompañado a mujeres trabajadoras sexuales y a mujeres rurales en zonas militarizadas del norte de Paraguay. Es integrante fundadora de la Red Feminista de Salud Mental de Paraguay y de Espacio Juliana. [paolakolher@gmail.com](mailto:paolakolher@gmail.com)

### Resumen

En un contexto de desigualdad social y de género, como el de Paraguay, la organización colectiva de mujeres se convierte en un lugar donde sus identidades adquieren otros sentidos. Esto es especialmente en la vida de las mujeres trabajadoras sexuales, cuyas identidades se van construyendo en un contexto de prejuicios, discriminación y estigmatización. Este trabajo tiene como propósito visibilizar, a partir del uso de prácticas narrativas colectivas como el Árbol de la vida y la elaboración de un documento colectivo, el sentido de agencia que la organización otorga a las mujeres cuando se amplían sus historias de resistencia e identidades preferidas, visibilizando sus habilidades, sueños y esperanzas. Como resultado, se elaboró un documento colectivo, con descripciones ricas de sus logros, sus respuestas de resistencia y de historias alternativas frente a la historia dominante de la clandestinidad con la que viven todavía muchas mujeres trabajadoras sexuales. Toda la escritura y las reflexiones están políticamente situadas desde el feminismo, el pensamiento decolonial y desde la ética de las prácticas narrativas, con algunas frases en guaraní, uno de los dos idiomas oficiales de Paraguay, lengua de resistencia y territorio de los pueblos guaraníes.

**Palabras claves:** trabajo sexual; árbol de la vida; terapia narrativa; organización; documento colectivo; agencia personal; identidad preferida; feminismo decolonial

Kolher, P. (2026). Che rete che mba'e ("Mi cuerpo es mío" en idioma Guaraní): Ampliando las identidades preferidas de mujeres trabajadoras sexuales, a partir de la organización como lugar de resistencia política y vital. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 58-73. <https://doi.org/10.4320/HBLQ2689>

## Introducción

En el año 2022 empecé a trabajar como consultora de Salud Mental en la Red de trabajadoras sexuales de Latinoamérica y el Caribe (RedTraSex). Desde entonces, he conversado y acompañado a mujeres trabajadoras sexuales, organizadas, de la Asociación Unidas en la Esperanza (UNES). UNES es la primera organización de mujeres trabajadoras sexuales en Paraguay, fundada en 2004 por ellas mismas. Su objetivo es reivindicar sus derechos y promover políticas públicas que reconozcan el trabajo sexual, garanticen condiciones laborales dignas y erradiquen la violencia. Está dirigida por una Junta de siete mujeres trabajadoras sexuales y cuenta con el apoyo de un equipo técnico.

A lo largo de estos años, desde el acompañamiento que realizo con ellas, he sido testiga de las situaciones adversas que atraviesan. Según sus propios relatos, algunas de estas situaciones tienen que ver con la estigmatización y la discriminación que se acrecientan en sus vidas cuando deciden ejercer el trabajo sexual.

La discriminación empieza desde el momento en que el trabajo que realizan no es reconocido como tal en Paraguay. Como resultado, no cuentan con ninguna seguridad laboral y social; al contrario, existen en ordenanzas municipales que sancionan el ejercicio del trabajo sexual, lo que las expone al riesgo de la clandestinidad.

La discriminación también se da en el contexto familiar de las mujeres trabajadoras sexuales, viviendo situaciones de violencia física y emocional. Muchas de ellas fueron expulsadas de sus familias, mientras otras se han visto obligadas a sostener económicamente a sus familias, como intercambio de afecto y aceptación.

Es en este contexto de trabajo que este artículo busca visibilizar la importancia de la organización en la vida de las mujeres, especialmente de las mujeres trabajadoras sexuales, para el surgimiento del sentido de agencia personal y para el ensanchamiento de identidades preferidas.

La Terapia Narrativa ofrece el Árbol de la vida (Ncube & Denborough, 2007) como metodología para visibilizar las habilidades, compromisos y sueños de las personas. Es una práctica narrativa colectiva que invita a las personas a hablar de ellas mismas de una forma que amplíen sus identidades preferidas y su sentido de agencia personal. En este caso, con mujeres trabajadoras sexuales, visibiliza respuestas de resistencia frente a los mandatos patriarcales que las llevan a la clandestinidad y las despojan de su dignidad. Como resultado, al final del artículo se presenta un documento colectivo elaborado con las voces de las mujeres trabajadoras sexuales durante el taller del árbol de la vida.

Como ética relacional y política, toda la escritura y las reflexiones están políticamente situadas en el feminismo, pensamiento decolonial y narrativa, con algunas palabras y frases en guaraní, uno de los dos idiomas oficiales de Paraguay, lengua de resistencia y territorio de los pueblos guaraníes. Esto lo hago porque es un lenguaje de resistencia de los pueblos guaraníes y, es también, idioma oficial de Paraguay. Escrito con pausa y ritmo paraguayo. Lo haré en forma de *jopará*, con traducciones al español, que es la forma en la que nombramos la mezcla de los dos idiomas.

## Contexto histórico y político

Paraguay, es uno de los países más desiguales de la región. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2023), su población en el 2023 fue alrededor de 6.372.623 habitantes, donde son 50,3% hombres y 49,7%, mujeres. La desigualdad en Paraguay tiene que ver principalmente con la distribución de la riqueza. En el país con respecto a Latinoamérica, el 10% más rico de la población se lleva el 39% de los ingresos totales, mientras que el 10% más pobre solamente alcanza el 0,7% de los mismos. Luego de haber vivido la dictadura más larga de Latinoamérica, el país está en manos de los ricos, más del 80% de las tierras fértiles (ahora deforestadas) en Paraguay, se encuentra en manos de menos del 3% de la población. A esto se suma que, según el índice global del

2023, la brecha de género en Paraguay fue del 69,5%, porcentaje que tiende a seguir creciendo (Datosmacro, 2023).

La brecha de la desigualdad está profundizada al no contar con garantías sobre derechos humanos. Por ejemplo, no hay acceso a una educación de calidad y gratuita, menos aún laica y pública; así como tampoco se cuenta con el derecho a la salud pública y universal; ni con una ley contra toda forma de discriminación. La gran mayoría de los derechos humanos están privatizados y en manos de los grandes dueños del país.

En los últimos años, ha habido un avance fundamentalista en el país cooptando los ministerios con pastores y representantes del conservadurismo más duro. Desde 2017, se prohibió el uso de la palabra género en todos los libros oficiales del Ministerio de Educación, mediante la Resolución N.º 29.664, conocida como Resolución Riera por el apellido del ministro de entonces, la cual sigue vigente hasta hoy. También, si bien la mayoría de las familias en Paraguay no son las denominadas familias tradicionales en su composición, desde 2021 el Congreso de la Nación se ha declarado Provida y Profamilia. No contar con educación sexual integral ubica principalmente a niñas y mujeres en situaciones de riesgo. Cada año se registran casi 20.000 embarazos en adolescentes de entre 10 y 19 años, ubicando al Paraguay en el primer puesto de los países de la región respecto a la tasa de embarazo adolescente (CDE, 2018). El embarazo adolescente es el causante de 1 de cada 10 casos de abandono escolar en Paraguay, truncando los proyectos de vida de miles de niñas y mujeres. Estos datos forman parte de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud Sexual y Reproductiva (CEPEP, 2008).

Desde la mirada de la interseccionalidad, la pobreza aumenta el riesgo de vulnerabilidad a niñas, adolescentes y mujeres frente a situaciones donde el Estado niega el derecho a decidir sobre sus cuerpos con sus políticas (embarazos forzados en niñas, embarazos adolescentes, abortos penalizados, muertes en abortos clandestinos, trata y explotación sexual).

En este contexto, este trabajo invita a escuchar las voces de las que no suelen ser escuchadas; en este caso, las voces de las trabajadoras sexuales acerca de sí mismas, sin que nadie hable por ellas, sin que nadie las interprete o ni las traduzca. Hacer cuerpo desde una ética decolonial implica habitar la periferia, colocando en el centro de la conversación el saber situado de las personas sobre sus vidas y sus decisiones. Hasta antes de trabajar con ellas, el ruido de los discursos abolicionistas tenía la fuerza de permear mis prácticas, como suele suceder con los discursos colonialistas. Entonces, esto ya no solo es una invitación a que los discursos abolicionistas no estén en el centro de la vida de las mujeres que deciden ejercer el trabajo sexual, es una demanda política y ética de descentrarnos de ideas totalitarias y colonialistas.

### ***Participación política y organización***

Paraguay es también uno de los países con menos paridad en la participación política en la región, siendo la participación política de las mujeres menor al 20% (ONU Mujeres, 2015).

Son muchos los factores, dentro de la estructura de este sistema patriarcal, que siguen limitando a las mujeres al ámbito privado con los roles de género establecidos. Dice Bareiro (2023) sobre uno de esos factores:

La maternidad se suma como factor determinante a la extensa lista de dificultades que debe sortear la mujer para vivir su autonomía e ir más allá en los espacios de poder, también influyen la discriminación de pares y su exclusión de los principales epicentros de poder (p. 103).

Es por ello que, la organización adquiere tal relevancia en la vida de las mujeres.

Históricamente las mujeres se organizaron en Paraguay. Una de las más conocidas es durante y posterior a la Guerra de la Triple Alianza, con un país en ruinas y casi sin población masculina adulta, las mujeres llamadas las Residentas levantaron el país y construyeron comunidades.

En el último tiempo, otro hito importante, fue la organización de las mujeres de las ollas populares que, durante la pandemia del COVID-19, sostuvieron la vida en los barrios empobrecidos. La organización también ha estado relacionada a los roles que nos han asignados culturalmente, roles de cuidados, especialmente.

¿Pero qué pasa cuando la organización va más allá de los roles de género? ¿Cuándo las mujeres, en este caso trabajadoras sexuales, se revelan a la clandestinidad y ponen sus cuerpos frente a medios de comunicación y hacen proyectos que buscan hacer incidencia política para cambiar la vida de ellas y de sus compañeras? Esta es una parte de la historia de las mujeres organizadas de UNES.

La organización no sólo es un relato alternativo a la clandestinidad obligatoria, sino más bien, es el espacio político donde asumen la agencia sobre ellas mismas y luchan por objetivos comunes. Es también el lugar de construcción de historias de resistencia y de historias que devuelven la dignidad a las personas y a las comunidades.

### **Con pausa y ritmo paraguayo**

Situar nuestra escritura, es dar por sentado que ninguna coma o punto seguido o final suena igual en todos los sitios, cuando decidí hacerlo en español y en guaraní, me pareció ético nombrar las pausas y el ritmo paraguayo. Trasladar esto al contexto de terapia es respetar el tiempo en el que las personas deciden hablar, es andamiar desde la narrativa y habitar el tiempo que haga falta la periferia de quien observa, escucha y está presente, sin apuros.

Para entender un poco más de estas pausas, podría contarles sobre el “tereré jeré”, que en español sería el círculo o ronda para tomar tereré, bebida originaria de los guaraníes, hecha de yerba mate y que, a diferencia del mate, que también se toma en rondas, el tereré es con agua fría. En un país con temperaturas tan elevadas en el verano, el tereré es la manera en la que se calma el calor y la sed. Es familiar, comunitario, barrial, casi nunca

se toma solo, se comparte la misma bombilla, esto significó una crisis durante la pandemia, dejar de compartir el tereré, pero esa es otra historia. En este trabajo traigo la analogía del “tereré jeré” para explicar que nadie le apura a nadie, se respeta el lugar de cada uno en la ronda, el primer tereré de la ronda suele ser servido para algún santito y es el tiempo en que la yerba se moja y absorbe el agua servida, el que se toma el santito antes de que empiece el turno de las personas de la ronda. Durante el tereré se cuentan historias, como las que hoy les cuento en este trabajo.

### **El trabajo sexual es trabajo: Un acercamiento desde el feminismo decolonial y las prácticas narrativas**

“Aprendí con la organización que yo no vendo mi cuerpo, vendo un servicio”

Patty, trabajadora sexual organizada.

Desde la terapia narrativa, la agencia personal podría ser algo como tomar las riendas de tu vida, pero no desde una construcción individual, sino profundamente colectiva. Según Michael White (2016):

Las concepciones del estado intencional de la identidad se distinguen por la noción de “agencia personal”. Esta noción ubica a las personas como mediadoras y negociadoras activas de los significados y dificultades tanto en lo individual como en colaboración con otras personas (p. 79).

Desde la mirada decolonial se asume una crítica a la modernidad. En este caso, el giro del lenguaje moderno y capitalista de prostitución a trabajadoras sexuales, ubica a las mujeres como sujetas activas de derecho y no como objeto de consumo machista. Al decir de Kenneth Gergen (1996), el lenguaje es una construcción social que crea realidades. El nombrarse trabajadoras sexuales genera en ellas otras historias de agencia personal y de saberes colectivos, y las ubica como personas que realizan un trabajo y que exigen al Estado todas las garantías para vivir de manera digna.

Desde el pensamiento decolonial, así como desde las prácticas narrativas, se reconoce a la persona como experta en su vida y se cuestiona el poder ejercido sobre las personas. Históricamente, el poder del sistema patriarcal, que es a su vez colonialista, racista y clasista, se ubica por encima la autonomía de las mujeres, que deciden sobre ellas mismas. De acuerdo con Anderson (1997), una forma de mirar a las personas como expertas en sus vidas, es asumiendo una postura de no conocer.

En consecuencia, asumir una postura abolicionista del trabajo sexual sería asumir una postura colonizadora; en el sentido de que, cuerpos privilegiados deciden silenciar las voces de las protagonistas y sentenciar lo que es trabajo y lo que no lo es; lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer. Esto excluye del diálogo las voces de las trabajadoras sexuales y termina precarizando algunos cuerpos, sobre otros. Tal como señala Raquel Osborne (2004), “el feminismo abolicionista intenta, paradójicamente, liberar a las mujeres de su trabajo por medio de la eliminación del mismo, teniendo como consecuencia aumentar la precariedad y vulnerabilidad”.

Lucy Esquivel, secretaria ejecutiva de la RedTraSex y fundadora de la UNES, frente a la Asamblea de la Organización de los Estados Americanos (OEA) 2023, expresó que las trabajadoras sexuales deben ser las responsables de contar sus propias historias, que ellas son personas reales y no una parte del imaginario machista, más allá al control ejercido desde el patriarcado sobre el cuerpo de las mujeres.

En este artículo ubico a la organización como práctica política, colectiva y comunitaria; pensamiento y acción, que reconoce y recupera el saber local de las mujeres trabajadoras sexuales y las valida sin necesidad de la academia.

Algunas autoras que me inspiran son Ochy Curiel, activista lesbofeminista, dominicana, y teórica del feminismo decolonial; quien expresa que desde las posturas “de(s)coloniales, se propone una crítica al eurocentrismo y a la modernidad occidental desde pensadores y pensadoras latinoamericanas que

relacionan colonialismo con la modernidad, con la colonialidad del poder, saber y del ser” (Curiel, 2013, p. 20)

Curiel (2013) cita a Chandra Mohanty ([1984] 2008) en su libro *La nación heterosexual*, cuando dice que el colonialismo sitúa a las mujeres del Tercer Mundo en el “afuera” y no “en todas partes de” las estructuras sociales, y las expone siempre como víctimas y no como agentes de sus propias vidas, con historias importantes de resistencias y luchas (p. 163).

Silvia Federici, militante feminista y autora referente para entender al sistema capitalista y el golpe de este sobre el cuerpo de las mujeres, dijo en una entrevista con Nuria Alabao — luego de firmar el manifiesto “Nunca sin nosotras” pidiendo la retirada de la denuncia contra el sindicato de trabajadoras sexuales en España— que “el sexo para las mujeres ha sido siempre un trabajo”, preguntándose:

¿Qué abolicionismo queremos? No podemos decir: este tipo de explotación es aceptable y esta no. Eso implica establecer jerarquías entre las mujeres en relación a qué tipo de explotación están sometidas o soportan. Es verdaderamente una forma de moralización (Federici, como se citó en Alabao, 2018).

También, desde el feminismo comunitario del Abya Yala (término en idioma Kuna que significa tierra y se utiliza para nombrar a lo que hoy conocemos como Latinoamérica), de acuerdo con Adriana Guzmán, aimara y lesbiana:

La lucha se hace desde los cuerpos, no desde los libros, ni de las teorías... así que fuimos construyendo un feminismo que nos sirviera, desde estos nuestros cuerpos, desde estos territorios del Abya Yala, un feminismo que plantea la comunidad como forma de vida de la humanidad, como parte de la naturaleza, la comunidad como autoorganización y autodeterminación (Guzmán, 2019, p. 2).

En este trabajo fueron nombrados los cuerpos de mujeres que fueron silenciadas o castigadas,

como cuentan algunas con el destierro familiar. Cuerpos que también se rebelan al mandato de la hegemonía, con sus formas diversas, territorioscuerpos que decidieron salir de la clandestinidad y llevar acciones colectivas que las ubique no como pasivas en este sistema extractivista, sino como mujeres agentes de sus vidas que, al estar organizadas, siempre es colectiva.

## Prácticas narrativas

La terapia narrativa surge en los años 80 con Michael White y David Epston, desde el Trabajo Social, la Sociología y la Antropología, por fuera de las formaciones dominantes para el trabajo terapéutico (Psicología y Psiquiatría). Inicialmente ubicada dentro del ámbito de la terapia familiar, ha migrado hacia múltiples territorios, ampliando su alcance y siendo contada con voz propia desde diversas comunidades y personas. Quiero visibilizar la cercanía ética entre el pensamiento decolonial y la terapia narrativa, que se posiciona desde la filosofía posestructuralista y el construccionismo social, sosteniendo que la identidad no responde a una estructura biológica, sino que es construida socialmente y de forma fluida. Russell y Carey (2003) señalan que:

Las ideas narrativas están informadas por entendimientos post-estructuralistas sobre la identidad y particularmente la idea de que nuestras identidades son multi historizadas (Thomas, 2002). Esto abre posibilidades para las terapias inspiradas en el feminismo, tanto con mujeres como con hombres (p. 19).

White, también se influencia de Foucault, reconociendo el poder que los discursos dominantes ejercen sobre los cuerpos dentro de una comunidad. Ubica al problema por fuera de las personas y las invita a seguir ensanchando sus identidades preferidas, honrando las historias de resistencia de las personas y de las comunidades.

Las historias preferidas, encajan con lo que las personas quieren para sus vidas y con lo que les es importante. El término “preferida” conlleva el sentido de que un juicio ha sido

emitido al buscar algo más allá del problema y que las personas tienen preferencias acerca de cómo ellas quieren vivir sus vidas (Carey, Walther, & Russell, 2010, p. 2).

El concepto de identidad, desde las prácticas narrativas, no es individual y no busca hacer relatos de identidades preferidas como actos épicos; al contrario, el ensanchamiento de las identidades preferidas, junto con el reconocimiento de las habilidades, se construye con otras personas y pasan a ser saberes colectivos que la comunidad atesora como respuestas de resistencias. Dice White (2016), en su libro *Mapas de la práctica narrativa*, que las conversaciones sobre habilidades e identidades preferidas permite a las personas reconstruir sus relaciones con otras, favoreciendo así la identidad relacional.

### Metodologías narrativas colectivas

El trabajo de David Denborough, a partir del uso de metodologías narrativas colectivas, posibilita el trabajo en distintos territorios desde una ética que nombra los factores que oprimen a las personas, como la raza, el género, la clase; y coloca en el centro de las metodologías a las personas y a las comunidades.

Cheryl White y David Denborough (2011) presentan preguntas sobre como las metodologías narrativas colectivas le dan sentido a la forma en la que está pensado este trabajo: “¿Están las personas con las cuales estamos trabajando, siendo vinculadas con cuentos, historias y conocimientos acerca de cómo las iniciativas, habilidades y conocimientos locales pueden traer cambios?” (p. 3).

En este trabajo utilicé dos metodologías narrativas colectivas: el árbol de la vida y el documento colectivo.

## El Árbol de la Vida

La metodología del árbol de la vida fue desarrollada por Ncazelo Ncube y David Denborough inicialmente para el trabajo con niñas y niños en África que habían vivido experiencias

traumáticas relacionados a la muerte de sus padres y madres por el VIH/SIDA (Ncube, 2006). Se inspiraron en el trabajo de Michael White acerca del trauma y de cómo las personas siempre responden al mismo (White, 2004). David Denborough y el Dulwich Centre continuaron enriqueciendo la metodología como práctica narrativa colectiva y, hoy día, es una herramienta de trabajo con personas de todas las edades y territorios.

Parte de la ética de las prácticas narrativas es tener la certeza de que todas las personas tenemos habilidades, saberes, valores, sueños y compromisos. En este sentido, la metodología del árbol de la vida (Denborough, 2014) es uno de los documentos narrativos colectivos que puede utilizarse en el trabajo comunitario con personas cuyas identidades, en este caso el de las mujeres trabajadoras sexuales, están saturadas de mandatos culturales patriarcales, contrarios a la agencia personal y colectiva.

### ***La metodología del árbol de la vida***

Cuenta con una estructura dividida en 4 partes; 1. El árbol de la vida 2. El bosque de la vida 3. Las tormentas de la vida 4. Certificados y canción.

Las primeras dos etapas son para construir una segunda historia –territorio de identidad enriquecido y preferido– de la vida de las personas. Esta segunda narración está estructurada en función de sus recursos, habilidades, sueños y esperanzas. La tercera etapa permite a las personas hablar e identificar sus dificultades y sufrimientos, pero también hacer visible las respuestas que han dado en esas situaciones y sus efectos en la protección de aquello que valoran y, la última etapa tiene como propósito asegurar que los participantes se vayan con el reconocimiento de los recursos, habilidades y vínculos con personas importantes en sus vidas. (Latorre, 2010, p. 5).

Si bien son varias las metodologías de las prácticas narrativas para el trabajo en

comunidades, escogí ofrecerles a ellas el árbol de la vida por varias razones. En primer lugar, creo que vuelve horizontal el conocimiento, nadie sabe más que nadie, y hace énfasis en las habilidades, esperanzas y sueños. Después de haber mantenido con ellas conversaciones a lo largo de tres años, en este contexto de opresiones y con resoluciones hostiles frente a ellas y al trabajo que realizan, sentí que podría ser valioso honrar lo que hicieron para llegar hasta este momento, nombrando a compañeras que estuvieron antes que ellas, nombrando sus sueños desde lo más íntimo a lo más comunal. Ellas son compañeras hace muchos años; por eso sentí que no hacía falta que cada una tenga un árbol, ya eran bosque que resistían juntas a las mismas tormentas.

### *El desarrollo del taller*

Les expliqué de qué trataba el encuentro y de cómo pensaba yo que esta metodología podría colaborar a visibilizar y fortalecer sus habilidades, valores, sueños y compromisos con la vida. Así también, les dije que esta es una propuesta para honrar a las personas importantes en sus vidas y registrar el legado de cada una de ellas. Les compartí lo que yo pensaba de cómo esta metodología podría colaborar en sus vidas.

Previo al día del taller les envié un mensaje de voz a cada una de las participantes: Lucy, Moni, Jenny, Carmen, Patty y Angie, quienes conforman la Junta Directiva de UNES, recordándoles la cita y diciéndoles lo valioso de su participación y de su tiempo y agradeciéndoles su colaboración. El taller fue en uno de los espacios físicos que tiene la asociación, todas llegaron puntuales.

### ***Paso 1: Dibujar el árbol***

Invité a las participantes a que trabajen entonces en un solo árbol, que serviría como registro de sus historias y recordatorio de resistencia. De las 6 mujeres que participaron del taller, una de ellas no lee y no escribe, y este fue el otro motivo por el que decidí que sea un solo árbol para todas, porque no quería que nadie se sintiera afuera. Entonces, al tener un solo árbol, la compañera que



no escribía, podía decir en voz alta para que otra compañera escriba por ella en el árbol, al final eso fue lo rico de esta experiencia, todas terminaron diciendo en voz alta y fueron escribiendo una por la otra y escuchando lo que las compañeras decían acerca de ellas y de sí mismas. Todas fueron

nombradas en varias partes del árbol y eso fue un reconocimiento del valor que tienen cada una de ellas para las compañeras.

A continuación, les presento el árbol de la vida, con sus nombres y sus letras, ellas le pusieron de nombre **La organización**.

## **Paso 2: Poblando el árbol con historias preferidas**

Para todas el guaraní es el primer idioma y, buscando acercar la metodología del árbol a sus saberes conocidos, traduje las partes del árbol al guaraní, con ellas. Las preguntas las formulé de manera individual y colectiva, buscando ampliar sus contextos. Tanto las raíces como las ramas fueron los lugares del árbol donde más presente se hizo la identidad de mujeres organizadas, recordar el lugar de donde cada una llegó, pero también recordar dónde y con quiénes nació la organización, nombrar a compañeras que ya no están, emocionarse recordando anécdotas con ellas. En las ramas emergieron sus sueños, todas, pese a que la mayoría no tiene una casa propia, pidieron contar con algún proyecto financiado que les permita tener un lugar propio para la organización, no una oficina, una casa, para recibir a otras compañeras y cuidarse entre todas. Ellas sabían que sus respuestas estaban siendo grabadas para que yo tenga el registro literal de sus expresiones y colocarlas al final en un documento colectivo para la organización. A continuación, le presento las preguntas que realicé en cada parte del árbol.

### **Hapo (raíces):**

¿Hay algún lugar que quieran recordar en este árbol? ¿Qué personas fueron importantes para ustedes cuando eran niñas y adolescentes?  
¿Hay alguna compañera que haya estado al inicio de esta organización que fue importante para ustedes?

### **Yvy (suelo):**

¿Dónde viven ahora? ¿Qué actividades realizan a diario? ¿Qué roles tienen en la organización?  
¿Tienen alguna actividad preferida, que realizan actualmente?

### **Yvyra (tronco):**

¿Pueden nombrar algunas de sus habilidades?  
¿En qué dicen las personas que las conocen, que son buenas? En este momento todas nos sentamos en círculo, invité a que digan en voz alta

sus habilidades y el de las compañeras, posterior a eso, colocar esas palabras en el árbol. Continué preguntando ¿Cómo aprendieron esa habilidad? ¿Qué persona o comunidad nos compartió esa habilidad? Después hice preguntas relacionadas a los valores y las historias de esos valores ¿Cuáles son los valores que consideran importantes? ¿Por qué son importantes estos valores para ustedes? ¿Los aprendieron de alguien?

### **Yvyra raka (ramas):**

¿Cuáles son sus sueños? ¿Qué esperanzas tienen? ¿Cómo logran sostener en el tiempo esas esperanzas? ¿Cómo lograron aferrarse a sus sueños?

### **Togue (hojas):**

¿Qué personas, vivas o muertas, son importantes para ustedes?

### **Yva (frutas):**

¿Qué regalos, físicos o no, recibieron en sus vidas?  
¿Quién te regaló? ¿Qué vio en vos esa persona para darte ese regalo?

### **Ra'yi (semillas):**

¿Qué les gustaría dejar como legado a su comunidad, a su familia, a las compañeras?

## **Paso 3: Las tormentas**

Conversamos sobre las tormentas y otras condiciones que ponen a los árboles y a los bosques en peligro. Así como a los árboles también a las personas las ponen en riesgo o en peligro algunas situaciones o contextos, les pedí que hablen acerca de esto último.

### **Ybytupochy (tormenta):**

¿Qué las pone en riesgo? ¿Qué situación las hace sentir que están en peligro? ¿Qué les pone tristes?  
¿Qué les preocupa?

#### **Paso 4: Las respuestas frente a las tormentas**

Les ofrecí preguntas para indagar las respuestas que ellas dan, para sentirse mejor, para cuidarse y protegerse.

##### **Pytu'u (calma):**

¿Qué hacen para sentirse mejor, cuando viven situaciones difíciles? ¿Cuáles son esas situaciones que las ponen en riesgo a nivel individual y colectivo? ¿Cómo responden a esas situaciones, riesgo, peligro? ¿Con quién o quiénes se sienten acompañadas para hacer frente a esas situaciones?

Todas tuvieron su propio ritmo para responder, como en el turno del “tereré jeré”, y todas se consultaban para ver si estaban de acuerdo en lo que cada una sentía como situación de riesgo para la organización, antes de escribir en el árbol.

Nos sentamos en ronda y en el centro el árbol, con sus historias, fui testiga de cómo sus rostros se alegraban cuando escuchaban nombrarse en las hojas del árbol de las compañeras, “estamos todas”, dijeron, y yo las vi orgullosas de ellas y de su organización.

Sus respuestas están registradas, en el documento colectivo que sigue a continuación.

#### *El documento colectivo de las mujeres trabajadoras sexuales de UNES*

Si bien el mismo taller del árbol de la vida cuenta con documentos que honran los saberes y los sueños de cada participante, elegí terminar el taller con la construcción del documento colectivo, en el que también constan sus sueños, sus

esperanzas y la manera en la que siguen aferradas a pesar de las tormentas. Esto también lo conversé con ellas previamente al taller, a ellas les gustó la idea de contar con un documento colectivo, no lo habían hecho antes. Les propuse el documento colectivo para ensanchar las historias de ellas como compañeras, de ellas como integrantes de una organización con sueños colectivos y esperanzas.

El documento colectivo es una forma de cristalizar la historia alternativa de las habilidades y los conocimientos de las personas y las comunidades descubren que tienen y que les son útiles en situaciones difíciles. (Chimpén-López, Dumitrascu & Montesano, 2014, p. 50)

En las conversaciones mantenidas durante este tiempo con las mujeres de UNES, me compartieron lo importante que es para ellas contar con archivos que sirvan como testimonio de ellas, de sus nombres y de la historia de la organización. Ser reconocidas y valoradas en un contexto que tiende a silenciarlas y ocultarlas es lucha, resistencia y supervivencia.

El documento fue construido siguiendo la forma metodológica que sugieren Chimpén-López, Dumitrascu y Montesano (2014).

Una vez elaborado el documento, construido con lo que ellas dijeron en el taller del árbol de la vida, me reuní con todas y les leí el borrador de este. Les pregunté si reconocían sus palabras y sentires en el documento y todas dijeron que sí y expresaron sentirse emocionadas.

Lo que sigue es el documento colectivo de las mujeres trabajadoras sexuales organizadas de UNES.

Queremos compartir con toda aquella que quiera y que necesite, como, la organización ha influido en el desarrollo de nuestras identidades preferidas y del sentido de agencia personal y colectiva que construimos, para sentirnos seguras y empoderadas.

Queremos contarles sobre las habilidades que aprendimos al estar organizadas y sobre los valores que nos impulsan a negarnos a vivir en la clandestinidad, y que refuerzan nuestros compromisos de habitar la vida con toda la dignidad que nos corresponde.

Que somos mujeres y somos trabajadoras sexuales, que frente a un Gobierno de derecha y frente al machismo con su violencia estructural, resistimos, nos juntamos y nos organizamos.

Que, frente a la ausencia de derechos, nos formamos y nos preparamos, aprendemos y tomamos el micrófono como protagonistas de nuestras vidas.

Que, como a los árboles, también hay tormentas que nos ponen en riesgo, como la existencia de ordenanzas municipales obsoletas, que nos sancionan, que nos prohíben habitar la calle, que nos arrojan a la clandestinidad, nosotras, apoyadas unas en otras, hacemos incidencia política, ponemos el cuerpo.

Que, para evitar que nos sigan revictimizando en las comisarías y otras instituciones, cuando denunciemos la violencia que vivimos, nosotras nos capacitamos y damos talleres de sensibilización sobre el trabajo sexual, a policías, funcionarios y a la comunidad.

Que nosotras somos solidarias y la organización es un espacio común de cuidado y crecimiento.

Que aprendimos a hacer testeos y a dar charlas a compañeras sobre el uso de preservativos y sobre nuestros derechos como mujeres y como trabajadoras.

Que cuando una necesita, puede contar con las demás, que en la organización somos compañeras y no competencia, que a veces eso nos cuesta en el cotidiano, pero que siempre hay alguien como Lucy que nos recuerda eso.

Contarles a todas, que nosotras sabemos escuchar y que somos alegres, que nos gusta bailar y salir a tomar con nuestras amigas, que nos enamoramos y soñamos, algunas sueñan con tener casa propia, otras con tener una casa para UNES, otras sueñan casa para las compañeras, yo quiero que todas tengan una casa para envejecer tranquilas. Algunas quieren casarse, otras no, otras quieren viajar lejos y otras se quieren quedar, que somos madres, tías, abuelas, hijas y que estamos trabajando para que todas las compañeras trabajadoras sexuales cuenten con todos sus derechos, que tenemos la esperanza y el compromiso para dejar como legado a las que vienen.

Y que frente a un sistema que nos objetiviza, como material de consumo, nosotras nos organizamos y salimos a las calles como sujetas de derechos, orgullosas de nosotras y empoderadas.

Que resistimos

Lucy, Moni, Carmen, Jenny, Patty y Angie

## Preguntas que otorgan reconocimiento a la metodología del árbol de la vida

Con el fin de validar con ellas la metodología del árbol de la vida, realicé cinco preguntas a cada una, que incluían tanto lo individual como lo comunitario.

Para el registro de respuestas les pregunté si podía grabar la entrevista y al finalizar les leí como quedó y les pregunté si estaban de acuerdo y si había algo más que querían agregar. Hice pública mis elecciones de sus frases y respuestas, primero porque a nivel de extensión, superaba el límite de páginas; y segundo lugar, porque quería ampliar sus historias de habilidades y de comunidad.

A partir de eso, estas fueron las preguntas y las respuestas de ellas, están en cursiva.

1. ¿Ha aparecido algo nuevo en tu identidad después de escuchar a tus otras compañeras?
2. ¿Es la organización una comunidad para vos? ¿Por qué?
3. ¿Qué te gustaría dejar de legado a la comunidad?
4. Si tuvieras que contar una historia de la importancia de estar organizadas a otras mujeres, ¿qué historia contarías?
5. ¿Qué habilidades y estrategias de las compañeras que has escuchado te gustaría llevar para enfrentar las dificultades en el futuro?

### Lucy

Fundadora de UNES, es mujer y tiene 59 años, terminó el colegio, según sus propias palabras, gracias a la organización, siendo una mujer adulta. Se hizo cargo de sus hijos y nietos. Tiene casa propia.

1. *Sí. Cuando hicimos el árbol y mis compañeras reafirmaron lo importante que yo era en sus vidas, para mí fue grandioso Paola, porque me*

*sentí querida, me sentí importante. Entonces eso me dejó el árbol, volver a sentirme querida por mis compañeras.*

2. *Sí, es una comunidad, siento que hace falta una compañera que salió de la organización, siento que tiene que volver, siento que está sufriendo, que está sola.*
3. *Que mi trabajo sirva para que mis compañeras estén bien, que tengan trabajo, que ganen dinero, yo quiero que con el tiempo mis compañeras confíen más en ellas.*
4. *La historia de Karen, una compañera a la que yo visité por varios años, hace poco me llamó y me dijo que terminó la carrera de Derecho y que en el día de su colación le gustaría que yo esté sentada en primera fila. Me dijo que yo le ayudé dándole fuerzas, cuando yo cuidaba su salud, cada vez que le llevaba condones.*
5. *Quiero llevarme la habilidad de Carmen, de no guardar las cosas que me hacen daño y echar para adelante.*

### Moni

Es la presidenta de UNES, vive sola en una casa de alquiler, en unos de los barrios empobrecidos y criminalizados de Asunción, tiene 61 años.

1. *Sí, sobre todo al escuchar que mis compañeras me ven como referente en política, cambié mucho como mujer organizada.*
2. *Sí somos, tenemos nuestras diferencias, pero cuando una necesita, hacemos todo para colaborar y tenemos en común el trabajo sexual y eso a mí me da mucho orgullo, porque significa que nosotras elegimos hacer esto.*
3. *Mi mayor sueño es conseguir que nos reconozca el Ministerio del Trabajo como gremio y de mujeres trabajadoras sexuales, eso ya sería un reconocimiento de nuestro trabajo. Y eso me hace levantar todos los días y seguir trabajando por conseguir ese derecho.*

4. *Para mí es contar mi propia historia, dejé de ser una persona adicta a las drogas. Yo nunca antes de la organización iba a animarme a hablar en voz alta, en los medios de comunicación y tampoco iba a saber de mis derechos como mujer y como trabajadora.*
5. *Me gustaría llevar la habilidad de Jenny, de saber escuchar, eso me cuesta todavía.*

### **Jenny**

Mujer de 65 años, vive en una casa de alquiler, se hizo cargo de su familia en un contexto empobrecido y criminalizado, asume sola el cuidado de sus nietas.

1. *Sí, a mí me gusta mucho mi habilidad en la carga de datos, soy buena en eso, aprendí cuando entré a trabajar en la organización, pero el día que hicimos el árbol mis compañeras me dijeron que la escucha era mi habilidad y yo no me daba cuenta de que eso era importante.*
2. *Para mí sí es una comunidad, sobre todo desde la solidaridad. Yo acá crecí como persona, aprendí muchísimas cosas dentro de la organización. Viví mucha violencia física y psicológica de parte de mi exmarido y acá aprendí mis derechos y somos muy solidarias entre nosotras.*
3. *Aprender a decir no, a decir basta incluso frente a nuestros hijos. Pienso en mi nieta cuando pienso en legado y le hablo mucho de cómo cuidarse e intento que mejore la relación con su mamá.*
4. *Yo contaría mi historia, de haber logrado dejar una relación en la que casi me mata mi exmarido. Y que la organización me dio las herramientas para poder seguir con mi vida.*
5. *Admiro el conocimiento y la inteligencia de Lucy y el liderazgo de Carmen y su habilidad para saber expresarse.*

### **Patty**

Mujer, 23 años, cría a su hijo de 3 años con su madre, ella con su trabajo mantiene a toda su familia. Integra la organización desde hace 2 años.

1. *Sí, me dijeron que era muy inteligente, y que soy cuidadosa, eso me hace ver un poco mejor las cosas.*
2. *Para mí somos una comunidad. Yo entré hace 2 años y en este tiempo ellas estuvieron para mí cuando necesité y yo estuve con ellas, el año pasado le mataron al hijo de Carmen y yo me quedé con ella y le cocinaba todos los días.*
3. *A mi mamá siempre le digo que cuando yo muera no quiero que nadie llore, quiero que me recuerden alegre y loca, como soy, disfrutando la vida.*
4. *Les contaría mi historia de empoderamiento. Yo entré sin saber nada y las chicas me ayudaron, aprendí sobre mis derechos, aprendí a hablar frente a otras personas.*
5. *A mí me gustaría aprender la habilidad de Lucy de ser fuerte, tantas cosas ella pasó y sigue luchando por nosotras.*

### **Carmen**

Mujer de 40 años, está a cargo del cuidado de sus hijos, tiene casa propia. Está en la organización hace 16 años.

1. *Da gusto escuchar cuando las compañeras te dicen tus habilidades, sigo con esa sensación. Todas tenemos distintas capacidades. Para mí, mi habilidad es el trabajo de campo, disfruto mucho visitando a las compañeras y hablando con ellas, en eso yo soy fuerte.*
2. *Sí, es una comunidad, nosotras nos organizamos no solo para que el trabajo sexual sea reconocido como trabajo, también nos organizamos cuando alguna compañera necesita o está enferma.*
3. *Mi legado sería poder sumar a más compañeras y que se comprometan como nosotras lo hicimos.*
4. *La organización me abrió los ojos, a nivel personal me salvó la vida. Antes yo aguantaba la violencia de mis parejas para no quedarme sola, hoy día ya no, hoy me vinculo solo con personas con las que pueda proyectar un futuro sin violencia.*
5. *Yo estoy bien con mis habilidades, tengo liderazgo y eso me gusta mucho.*

## Angie

Mujer, 24 años, forma parte de la organización desde hace 4 años, es madre de una niña y un niño, ella se encarga del cuidado de sus hijos. Terminó el colegio. Vive en una casa de alquiler.

1. *Me gustó escuchar a mis compañeras, sobre todo en estos meses que estuve muy mal, ellas me dijeron que soy inteligente y también hago lo posible por ayudarle a mis compañeras.*
2. *Más que una comunidad, UNES es mi familia, Lucy por la forma en que nos cuida sería como mi mamá y mis compañeras son mis hermanas.*
3. *Quiero sumar a nuevas compañeras, ese sería mi legado y me gustaría que me recuerden como una buena compañera.*
4. *Yo les contaría mi historia de como la organización me ayudó a reconocer la violencia que viví con mi expareja, que casi me mató. Y a reconocer que el trabajo sexual es trabajo.*
5. *A mí me gustaría tener la habilidad de Lucy para aprender y me gustaría viajar como ella y conocer muchos países.*

## Reflexiones finales

### Nombrar para que exista, nombrarnos para existir

Dos meses después de finalizar este trabajo, la organización cumplió 20 años de trayectoria. Invitaron a representantes de instituciones del Estado, a otras organizaciones y a muchas mujeres trabajadoras sexuales, organizadas y no organizadas. Patty tomó el documento colectivo que había surgido después del taller del árbol de la vida y, con el uso de un micrófono, lo leyó fuerte, segura; todas sus compañeras celebraron. Ellas celebran cada vez que una de sus compañeras habla en voz alta, saben que en ella están las voces de todas. Sobre todo, frente al Estado que las obliga a la clandestinidad. En el taller del árbol de la vida, la parte final también es de celebración y eso se dio en el momento de la lectura del documento.

Finalizando este artículo, presto palabras de Michael White (2002) sobre el trabajo con personas desde las prácticas narrativas: “Pienso que trae el mundo a la terapia. Pienso que transforma en político lo personal” (p. 52).

Esto me invita a mirar la forma en que transformaron mi identidad como terapeuta las conversaciones con las mujeres trabajadoras sexuales; en la manera de encarnar la postura del no saber y de que las personas son expertas en sus vidas y, sobre todo, en las diversas formas que deciden en contextos como el de Paraguay, sobrevivir y defender la alegría, al decir de Benedetti, como una trinchera.

En el momento en que a ellas les hace sentido la propuesta, hice público todo lo que haríamos en el taller: les pregunté a ellas qué les gustaría que suceda en los encuentros, qué no les gustaría que suceda, compartí el poder, lo volví horizontal, y no había nada de nuestros encuentros que fuera secreto para ellas. Pensé que esto haría que la propuesta fuese lo suficientemente cercana, para que todas se sintiesen cómodas y familiarizadas.

Me pregunto, de manera intencional, si estoy hablando por alguien cuando hablo. Esto incluye también las voces con poder ¿estoy hablando como la modernidad, la hegemonía de la academia, los manuales de diagnóstico, el colonialismo?

Asumo entonces, de manera pública, mi crítica a la modernidad que trajo la colonización sobre nuestros cuerpos y nuestros territorios; y celebro que, pese a cargar con historias de violencia en este sistema, que es patriarcal, colonialista y racista, las mujeres nos seguimos juntando y organizando nuestras luchas, donde mantenernos vivas y con otras compañeras es un acto de resistencia y dignidad.

### Aguyje (“Agradecimiento” en idioma guaraní)

Este trabajo no sería posible sin la coautoría de las mujeres trabajadoras sexuales de la Asociación Unidas en la Esperanza UNES que, de manera

generosa, han participado en este trabajo. Ellas son: Lucy, Moni, Jenny, Carmen, Angie y Patty.

A Marcela Polanco, Mariangels Ferrer Duch, Carlos Chimpén, Sheila Fernández y Diego G. Reinfeld quienes me brindaron su tiempo, ampliaron mi mirada y me compartieron sus conocimientos

durante los espacios de covisión del Máster en Terapia Narrativa y Trabajo Comunitario de la Universidad de Extremadura.

A Carla Galaz Souza y a Yasna Mancilla Monsalve quienes enriquecieron mi historia con sus palabras y sus cuidados al leer este artículo.

## Referencias

- Anderson, H. (1997). *Conversación, lenguaje y posibilidades*. Amorrortu editores.
- Alabao, N. (2018). Silvia Federici: El sexo para las mujeres ha sido siempre un trabajo. CTXT. <https://ctxt.es/es/20181114/Politica/22841/silvia-federici-el-sexo-ha-sido-un-trabajo-para-las-mujeres.htm>
- Bareiro, C. (2023). *Ante una crisis ¡Que venga una mujer!* Servilibro.
- Carey, M., Walther, S., & Russell, S. (2010). Lo ausente pero implícito: Un mapa para apoyar el interrogatorio terapéutico. *Revista de Psicología Procesos Psicológicos y Sociales*, (6). <https://www.uv.mx/psicologia/files/2013/06/Lo-ausente-pero-implicito.pdf>
- Centro de Documentación y Estudios (CDE). (2018). *Embarazo y maternidad de niñas en Paraguay*. <https://www.cde.org.py/wp-content/uploads/2018/12/Embarazo-nin%CC%83as-FINAL-web-1.pdf>
- Centro Paraguayo de Estudios de Población (CEPEP). (2008). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud Sexual Reproductiva*. <https://microdata.worldbank.org/index.php/catalog/991>
- Chimpén-López, C., Dumitrescu, A., & Montesano, A. (2014). Un enfoque narrativo en la prevención de la violencia escolar: El árbol de la vida y los documentos colectivos. *Revista de Psicoterapia*, 25(98), 41-59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4868496>
- Curiel, O. (2013). *La Nación Heterosexual: Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación*. Traficantes.
- Datosmacro. (2023). *Paraguay -Índice global de brecha de género*. Recuperado el 18 de febrero de 2026, de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-brecha-genero-global/paraguay?anio=2023>
- Denborough, D. (2014). Una línea histórica de la práctica narrativa colectiva: Una historia de ideas, proyectos sociales y colaboraciones. *Revista de Psicología Procesos Psicológicos y Sociales*, (10). <https://www.uv.mx/psicologia/files/2014/09/Una-linea-historica-de-la-practica-narrativa-colectiva.pdf>
- Gergen, K. (1996). *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la Construcción Social*. Paidós.
- Guzmán, A. (2019). *Descolonizar la memoria. Descolonizar los feminismos*. Tarpuna Muya.
- Instituto Nacional de Estadística Paraguay (INE). (2023). *Principales resultados de pobreza monetaria y distribución de ingresos - EPHC 2023*. Gobierno del Paraguay. [https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/246/Pobreza%20Monetaria\\_%20EPHC%202023\\_INE..pdf](https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/246/Pobreza%20Monetaria_%20EPHC%202023_INE..pdf)
- Latorre, I. (2010). *El árbol de la vida con trabajadores adultos*. Dulwich Centre. <https://dulwichcentre.com.au/el-arbol-de-la-vida.pdf>
- Ncube, N. (2006). The Tree of Life project: using narrative ideas in work with vulnerable children in Southern Africa. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 3-16.
- Ncube, N., & Denborough, D. (2007). *The Tree of Life*. Psychosocial wellbeing series. REPPSI.
- ONU Mujeres. (2015). *Diagnóstico. La participación política electoral de las mujeres en Paraguay*. <https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/Diagnostico%20Participacion%20politica%20electoral%20de%20las-mujeres.pdf>
- Osborne, R. (2004). *Trabajador@s del sexo: Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*. Edicions Bellaterra.
- Russell, S., & Carey, M. (2003). Feminismo, terapia e ideas narrativas: Explorando algunas preguntas que no son tan comunes al abordar este tema. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work* (2) (Trad. A. Díaz Rubín). [https://josefaruiztagle.cl/wp-content/uploads/2020/09/Feminismo.terapia.e.ideas\\_.narrativas.pdf](https://josefaruiztagle.cl/wp-content/uploads/2020/09/Feminismo.terapia.e.ideas_.narrativas.pdf)
- White, C., & Denborough, D. (2011). *Respondiendo al trauma y a las dificultades: Historias de resistencia psicológica y social. El uso de prácticas narrativas colectivas* (I. Latorre, Trad.). Dulwich Centre. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/DenboroughDiezClaves.pdf>
- White, M. (2002). *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Gedisa.
- White, M. (2004). Working with people who are suffering the consequences of multiple trauma: A narrative perspective. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 44-75.
- White, M. (2016). *Mapas de la práctica narrativa*. PRANAS.